

Territorio e identidad. Experiencia formativa a través de la fotografía y la participación social de jóvenes

(Territory and identity. Training experience through young people's photography and social participation)

Sánchez Montalbán, Francisco J.

Univ. de Granada. Fac. de Bellas Artes. Área de Fotografía.

Avda. de Andalucía, s/n. 18071 Granada

fjsanche@ugr.es

Benítez Castejón, M^a José

Instituto de Educación Secundaria "Las Salinas del Mar Menor".

Avda. Vivero, s/n. 30370 La Manga

Alonso Bisquert, Francisca

Centro de Recursos Juveniles. Paseo Alfonso XIII, 53. 30203 Cartagena

BIBLID [1137-439X (2009), 32; 691-707]

Recep.: 15.11.2007

Acep.: 17.03.2009

Esta comunicación da a conocer los resultados de una experiencia de trabajo docente con jóvenes acerca de la ciudad y la identidad social, desde la realización de fotografías como medio de indagación cultural. Se ha llevado a cabo desde tres parámetros de acción: la antropología visual, lo formativo y la promoción de participación social de jóvenes.

Palabras clave: Fotografía. Antropología visual. Participación social. Formación. Ciudadanía. Identidad.

Komunikazio honek gízarte-nortasunaren eta hiriaren inguruko gazteekin egíndako irakaskuntzako azterlan-esperientziaren emaitzak ezagutaraztera ematen ditu kultura-ikerketara bezala argazkiak egitetik abiarazita. Hiru ekintza parametroetatik egin izan da: ikus-antropología, hezigarria eta gazteen gízarte-partaidetzaren sustapena.

Giltza-Hitzak: Argazkia. Ikus-antropología. Gízarte-partaidetza. Prestakuntza. Herritartasuna. Nortasuna.

Cette communication montre les résultats d'une expérience de travail universitaire avec des jeunes au sujet de la ville et de l'identité sociale, depuis la réalisation de photographies comme moyen d'investigation culturelle. Cette expérience a été réalisée à partir de trois paramètres d'action: l'anthropologie visuelle, ce qui est formatif et la promotion de participation sociale des jeunes.

Mots Clé : Photographie. Anthropologie visuelle. Participation sociale. Formation. Citoyenneté. Identité.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo cognitivo de los jóvenes estudiantes de la Enseñanza Secundaria pasa por estadios diversos en cuanto a las formas y contenidos. Desde la necesidad de encontrar momentos de reflexión para la construcción de formas de conocimiento abiertas a temas transdisciplinares se perfilan experiencias donde los alumnos sean capaces de interactuar con el medio en el que viven y sean capaces de encontrar en él elementos de análisis y crecimiento. Por esta razón, y conscientes de la importancia que supone el discernimiento acerca de los valores que el medio físico proporciona a las personas, sobre todo en edades donde la capacidad de asimilación y el grado formativo es alto, hemos considerado interesante desarrollar una investigación acerca de las identidades sociales de la ciudad entre jóvenes estudiantes de Enseñanza Secundaria.

La ciudad, como espacio plural, como un escenario combinado y vivo se puede entender como un contexto idóneo para la búsqueda de factores aptos para desarrollar conocimiento acerca de la identidad personal y colectiva de las personas. Los territorios habitados, con sus caracteres físicos y condicionantes culturales, postulan abiertamente sus vicisitudes y contagian a sus habitantes de peculiaridades susceptibles de ser interpretadas como signos de identidad social o como motivo de agrupación y semejanza entre los miembros de un grupo. De esta forma, la propuesta se encamina a la intrusión de jóvenes en su propio contexto urbano a través de métodos atractivos para ellos de captación de datos. Para ello hemos elegido la fotografía como herramienta protagonista de la logística de la investigación. Es claro que la fotografía proporcionaría datos del tiempo y del espacio; y sobre otros aspectos que son más subjetivos. Y esto es porque la imagen fotográfica puede producir información y documentación de la realidad a la que hace referencia ofreciendo datos de nuestra existencia, de cómo hemos sido y de que manera hemos vivido. Las fotos certifican, ilustran, confirman o informan sobre los actos y condiciones humanas. Comunican algo sorprendente y decisivo: existimos y lo hacemos de esta forma. Pero además informa y constata cómo lo hemos hecho, desde qué referencias y bajo qué condiciones sociales y culturales. Ver fotos es en gran medida conocernos y certificar el conocimiento sobre nosotros mismos. Por esta razón hemos trabajado desde tres parámetros referenciales básicos:

La ciudad - - - - - La identidad - - - - - La participación

Con ello, el proyecto de trabajo "Territorio e identidad. Experiencia formativa a través de la fotografía y la participación social de jóvenes", propone una "reflexión acerca del proyecto Zona 16 a partir de una experiencia de trabajo con jóvenes acerca de la identidad social, vista desde la ciudad" como portadora de terrenos, residencias, espacios públicos o privados, etc., capaces de proporcionar claves para entender el entorno social y cultural, aportando tanto aspectos abstractos: de ideas, de mentalidad; como de aspectos materiales, de gustos, en un contexto territorial localizado, con particularidades tales como ser también lugar de veraneo y marcado por una población joven, mayoritariamente emigrante de países centro europeos. Esta investigación se ha llevado a cabo desde

tres ámbitos de acción: la antropología visual, lo formativo y la promoción de participación social de jóvenes.

Como breve panorámica del trabajo realizado, el proyecto se ha fundamentado en la realización y reflexión de imágenes fotográficas por parte de 60 jóvenes sobre el entorno urbano al que pertenecen, donde recogen los espacios habitados y privados que configuran su contexto vital. Cada uno de estos jóvenes ha contado con una cámara fotográfica desechable donde recoger imágenes de la ciudad, sus lugares de ocio, trabajo/estudio, sus territorios y los usos que contienen. De esta forma se pretendía que, como actores de su espacio, pudieran diferenciar elementos culturales presentes en el lugar, así como reflexionar sobre la importancia de los valores de la construcción social y apreciar la tolerancia como actitud ante la diferencia.

Desde un principio, y en la búsqueda de soluciones que atrajeran el interés participativo de los jóvenes al proyecto, se entendió que las posibilidades de la cámara fotográfica posibilitaba una buena forma de incentivar la recogida de datos visuales, sin entrar en cuestiones metodológicas que se verán luego, la intención fundamental era hacer que los alumnos fueran partícipes y constructores de los datos e informaciones acerca de su propio contexto social y cultural, de manera que la práctica de documentación, captación, observación y recogida de imágenes redundara en un aprovechamiento formativo, haciendo un transvase directo entre experiencia investigadora y asimilación cognitiva.

Los marcos referencias de la investigación, la antropología visual, lo formativo y la promoción de participación social de jóvenes, han sido claves para trazar un trabajo a tres bandas por parte de los responsables del proyecto. De manera que desde el marco de la antropología visual, como disciplina abierta a la reflexión y el conocimiento social, se ha entendido la capacidad narrativa y de muestra que pueden poseer las imágenes fotográficas. Por ello la recogida de imágenes se ha realizado a partir de los registros de los propios actores por lo que, si bien no tienen un esmerado valor técnico y artístico, si lo tienen en cuanto a las posibilidades de reflexión etnográfica. Estas fotografías tienen la doble importancia de ser tanto una fuente de información directa de los territorios y espacios fotografiados, como la de introducirnos en la visión selectiva y condicionada del actor-fotógrafo. Estas visiones de la ciudad se entenderán pues producto cultural a partir de los usos y formas de vida, extrayendo datos sobre cómo son las construcciones, los contextos sociales, los barrios, los lugares donde la familia ha coexistido, se ha formado o desde donde ha partido. Otros elementos a reflexionar han sido “la calle”, también en un contexto vital, donde se mezcla la privacidad con lo público. Otro, el interior de los hogares, espacio privado que contribuye a entender la identidad social, las casas, las habitaciones o los contextos privados.

Desde un plano formativo y de participación social, el proceso consistió básicamente en trabajar con distintos conceptos aplicados posteriormente a la captura de las imágenes: la ciudad y la cultura, la diversidad, la percepción del otro, la identidad o la familia y sus componentes estéticos, entre otros. La idea bási-

ca fue que los jóvenes participantes, además de captar estos conceptos de manera teórica, los vivieran y desde ahí los mostraran a los demás. La condición de provenir de culturas diferentes hace del territorio trabajado un espacio plural, diverso y vivo, un lugar donde ellos mismos son los constructores y los actores participantes. Una faceta fundamental que aporta esta experiencia es la posterior muestra de los resultados visuales y de las reflexiones personales a través de una publicación y una exposición de las imágenes. Esta exposición muestra significativamente desde el punto de vista técnico y semántico las imágenes más locuaces sobre el territorio, la ciudad, sus habitantes, usos y costumbres, la diversidad de identidades y formas de vida.

1. MARCO DE ACCIÓN

Esta investigación que hemos llamado *Zona 16*, refiriéndonos a la edad de los estudiantes y se enmarca en el proyecto *Escuela de ciudadanía* de la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena. Ha sido realizada por la animadora sociocultural, responsable del programa de educación secundaria de la citada Concejalía; la orientadora y profesora de ética del Instituto de Educación Secundaria (IES) "Las Salinas del Mar Menor" y un profesor del área de Fotografía de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.

Los técnicos de la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena plantean la necesidad de llevar a cabo acciones y proyectos en centros de Educación Secundaria con la finalidad de intervenir socialmente con los jóvenes para promocionar y potenciar su participación social y promover una ciudadanía activa.

Parece evidentemente claro que proyectos de este tipo puedan albergar objetivos con ejes temáticos muy diversos, como culturales, medioambientales, sociales, etc., y dado el marcado carácter contextual-urbano, podría encaminarse a un proyecto de diferenciación y contraste cultural; sin embargo, no es específicamente multicultural, ni encaminado a la integración y la participación específica de jóvenes concretos, pero en la experiencia real sí que se puso en práctica consideraciones de este tipo con experiencias concretas y ejemplos significativos.

Al tratarse de una investigación enmarcada en un proyecto piloto nos planteamos un trabajo que pudiese realizarse en un mismo centro con uno o dos grupos de un mismo curso y en condiciones similares de edad y grado formativo. De esta forma, la implicación del profesorado ha sido fundamental dado que será la persona encargada de coordinar dentro del aula todas las directrices de la investigación. Todo el programa de trabajo, llevado a cabo desde un proyecto sobre papel, ha sido puesto en marcha por la profesora responsable, siendo imprescindible su papel en el seguimiento, coordinación, asesoramiento y control de los procesos y resultados. En todo este proceso ha sido igualmente imprescindible el apoyo y la labor de la técnico de la Concejalía como mediadora entre los recursos de todo tipo y la realidad del aula.

La investigación está concretada en el IES "Las Salinas del Mar Menor", de La Manga, Cartagena. Participan tres grupos de alumnos de 4º ESO dentro del área de Ética, con un total de 60 jóvenes participantes entre 15 y 18 años. Vitalmente se encuentran en un momento decisivo, donde se deben enfrentar a tomar decisiones sobre su futuro académico-profesional, con poca oferta cercana en el entorno, lo que implica que el centro sea el referente formativo único. La adolescencia es el período de construcción de la identidad más virulento. Viven en un entorno geográficamente disperso y culturalmente aislado. Un análisis previo de la situación territorial y de sus implicaciones en la identidad de los jóvenes hace pensar en unas evidentes dificultades de encuentro tanto para el ocio como para otras opciones, con poca variedad de actividades sociales salvo las pocas que cada urbanización donde viven puedan ofertarles. Una característica fundamental de este grupo de jóvenes es que prácticamente ninguno de ellos es, o ha nacido, en el lugar donde reside, y mantienen una considerable distancia con el resto del entorno familiar y de las referencias culturales de las que proceden. Las nacionalidades de origen son muy variadas: Inglaterra, Alemania, Perú, Colombia, Ecuador, Marruecos, Bulgaria..., conviviendo con sus padres y raras veces, también con abuelos. El contacto con la familia extensa es esporádico. El sistema estructural urbano, hace que se distribuyan en urbanizaciones aisladas y alejadas unas de otras, en casas o edificios normalmente habitados en temporadas estivales, por lo que la vecindad es escasa durante la mayor parte del año. Esto proporciona pocas referencias de identidad como pueblo, existiendo pocos lugares de encuentro cotidiano tradicionales como plaza del pueblo, calle Mayor, calles con comercios abiertos todo el año, etc. Las expectativas previsibles de futuro también parecen condicionadas a priori por un fácil acceso al trabajo no cualificado y servicios de hostelería en general.

2. OBJETIVOS

El propósito general de la investigación reside en elaborar el cuerpo etnológico de la experiencia de trabajo transversal, *Zona 16*, sobre un proceso de acercamiento a los procesos de búsqueda de información, conocimiento y reflexión del territorio habitado y sobre diversos aspectos de la ciudadanía por parte de jóvenes estudiantes. Con ellos se pretende conseguir que sean los propios estudiantes los que tomen una actitud comprometida hacia la realidad de la que forman parte, seleccionando y analizando a través de la imagen aquellos aspectos que consideren fundamentales para definir su identidad territorial y ciudadana. Este proyecto no pretende sólo informar a los jóvenes de cual es su realidad, sino que busca el compromiso a través de sus experiencias con el medio para que tomen una posición crítica, que tengan una opinión acerca de su entorno, que la manifiesten, e incluso, que la defiendan ante otras diferentes.

Necesariamente se hace prioritaria la búsqueda del debate en el seno del grupo de estudio y que sean capaces de expresar sus opiniones y de escucharse respetando distintas opiniones y experiencias personales; en definitiva,

comunicarse y despertar el sentido crítico. De esta forma se pretende que el alumno no sea un mero receptor de conocimientos sino un protagonista activo de su propio proceso educativo.

Centrados en la investigación acerca del territorio y la identidad se han planteado dos tipos de objetivos distintos: objetivos generales, a la búsqueda amplia de la identidad y la definición del espacio habitado y unos objetivos específicos donde adquirir compromisos cognitivos y actitudinales acerca de la experiencia y la vivencia en un contexto urbano característico. Estos objetivos fundamentan una búsqueda o una razón fundamental, el territorio construido-habitado contribuye a simbolizar la identidad colectiva. Veamos los objetivos:

2.1. Objetivos generales

- Definir el espacio habitado de forma reflexiva encontrando claves que lo delimiten y perfilen como un lugar específico.
- Identificar los lugares de máximo interés de convivencia y detallarlos como partes fundamentales del contexto urbano.
- Precisar cuales son las partes del territorio, localizarlas, datarlas y especificar sus características.
- Localizar las principales diferencias y particularidades y comprender las especificidades que de ellas se desprenden.
- Comprobar y distinguir cuales son los usos y costumbres más significativas de los espacios tanto comunes como privados.

2.2. Objetivos específicos

- Usar la cámara fotográfica como una herramienta capaz de recopilar datos importantes para el estudio y la comprensión de fenómenos sociales, comprendiendo que la fotografía es portadora de un valioso material que permite indagar y acercarnos a un análisis de las formas y los comportamientos humanos desde una perspectiva cultural e histórica.
- Producir imágenes elocuentes y capaces de transmitir ideas y testimonios para el posterior análisis y razonamiento de lo real relacionando los aspectos materiales con los culturales.
- Observar desde la participación ciudadana las claves de trabajo acerca de la ciudad y el territorio.
- Ilustrar fotográficamente todos aquellos elementos culturales presentes en el entorno habitado.
- Analizar las imágenes para encontrar explicaciones a hechos históricos, a construcciones y comportamientos sociales, a formas de acción y de pensamiento, tanto grupales como individuales, capaces de explicar conduc-

tas, actividades ordinarias y extraordinarias, o sus aspectos simbólicos, así como la importancia que a ellos se les da.

El estudio de la fotografía representa un amplio conjunto de intereses teóricos y procedimentales. Así, esta investigación se proyecta en el deseo de acercarse a las fotografías para conseguir conocimiento en el marco de la investigación social.

3. METODOLOGÍA

La antropología visual, a través de la recogida de datos iconográficos relativos al hombre, sus actitudes y utillajes, se acerca a la muestra interpretativa y casi simbólica de las imágenes obtenidas. Como mediadora de significantes, la fotografía, aporta contenidos ocultos y misteriosos al estudio y entendimiento de lo representado; así, simbolismo, representación, verdad y metáfora, confieren a la antropología visual un carácter de discurso semiótico, lingüístico –si se prefiere–, no exento de connotaciones estéticas y artísticas capaces de suscitar discursos denotativos y, por qué no, de carácter emocional y subjetivo. Para hacer que los alumnos lleguen, desde su posición de actores participantes y de recolectores de información, a adquirir la información para la elaboración de la investigación, se ha organizado el trabajo en tres fases metodológicas que vendrían a corresponder al siguiente esquema:

Conocer – – – – – Reflexionar – – – – – Actuar

Estas fases han tenido como ámbitos de acción tanto las aulas como los lugares donde realizar las fotos y mostrarlas posteriormente. Veamos por separado las distintas fases de la investigación:

3.1. Fase 1. Presentación y preparación del tema

En esta primera fase se plantea un trabajo inicial en el aula de profundización en el tema de la diversidad y su ubicación en el territorio como aglutinador de miembros distintos y variados. Este primer contacto con el territorio y la diversidad hace plantear temas como el de la identidad personal y la percepción del otro a través de los estereotipos culturales, los prejuicios y discriminaciones y su relación conceptual, emocional y de acción.

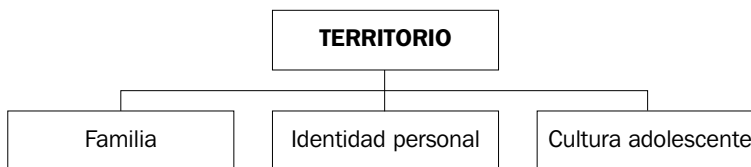
Con una metodología didáctica basada en la actividad del alumnado, con distintas dinámicas de grupo y reflexiones personales, se va fomentando el diálogo y se combinan actividades individuales y colectivas, reforzando el análisis, el debate y las conclusiones. Para esta parte del proceso, desde el equipo técnico de la Concejalía de Juventud, se facilitó documentación e información para la búsqueda de materiales de trabajo; utilizamos materiales elaborados por la Comunidad de Madrid dentro del programa de educación intercultural, materiales elaborados por el Consejo de la Juventud. Con ello se determinaron valores y actitudes sobre cómo es la percepción de la identidad grupal, el concepto y la percepción del otro.

Se introducen los conceptos de territorio, cultura como sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos compartidos, así como de espacios construidos que los miembros de una sociedad usan en la interacción entre ellos mismos y como su mundo, que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje. A partir de este trabajo de definición y localización conceptual se fueron buscando claves de trabajo que concretaran la posterior labor semanal de forma que los alumnos conocieran y concretaran su significado.

3.2. Fase 2. Búsqueda de información

La organización de esta parte del trabajo se centró en la búsqueda de información y la posterior reflexión sobre el mismo, con la puesta en común de las conclusiones extraídas. Tanto la división del trabajo realizado como la organización de las partes fueron expuestas por la profesora quien coordinó y moderó las sesiones y los procesos de búsqueda de material. Este material consistió en la búsqueda de información relativa al territorio, su historia, morfología, aspectos de actualidad e información visual. El tipo de análisis elegido se fundamentó en la exposición de la información encontrada junto con las reflexiones personales y las opiniones contrastadas por parte de los alumnos, llegando a conclusiones concretas que proyectarán el posterior trabajo fotográfico en la tercera fase.

Esta segunda fase está marcada por un concreto acercamiento al conocimiento del entorno: ciudad, territorio, contexto ciudadano, etc., que proyecte en los alumnos un modelo de agrupamiento propio capaz de definir y concretarse a partir de los perfiles cognitivos encontrados y observados. Utilizando medios como Internet, folletos, bibliografía específica, etc., se planteó una aproximación a los factores definitorios del entorno en los que se incluyeron aspectos como el trazado urbanístico, el tipo de edificaciones, la ordenación de las viviendas y calles, los tipos de servicios y cantidad de los mismos, tipos de población y costumbres, fiestas populares y su relación con el espacio físico, flora y fauna, etc. A partir de este trabajo se proyectaron tres parámetros que se veían directamente implicados y que los alumnos valoraron como portadores de causas y efectos directamente relacionados con el entorno; se trata de la familia, la identidad personal y la cultura adolescente.



La búsqueda de información acerca de estructuras familiares y posterior realización de árboles genealógicos enfocó el trabajo hacia una determinación del tipo de familias que componían el hábitat estudiado, incluyendo las diferentes y variadas formas de relación entre las mismas y cómo usaban los espacios públicos y privados.

Desde la preocupación acerca de la identidad personal y sus características se llegó a dinámicas grupales donde plasmar en cartulinas aspectos definitivos de la propia identidad, formando un puzzle variado y plural de las distintas personalidades y herencias culturales que visiblemente convivían conjuntamente. Se trató de una manera de autorrepresentación, de autorretratos donde constatar el desconocimiento que tenían de sí mismos y del resto de compañeros. Algunos no conocían su peso o su altura, o algún rasgo característico de su propio cuerpo e, incluso, preguntaban a sus compañeros para que les ayudaran.

Los componentes cognitivos de la cultura adolescente se trabajaron a partir de una meditación de la estética, la moda, los amigos, el tiempo libre, aficiones, gustos, etc.

3.3. Fase 3. Realización de fotografías

Esta tercera fase corresponde a la parte más amplia de la investigación y se centra en la labor de recogida de información gráfica por parte de los alumnos y a la que llamamos *fotomaratón* por cómo se planteó el trabajo de recogida de fotografías y datos visuales.

Desde la coordinación de la investigación pareció prioritario realizar un pequeño taller de fotografía a los alumnos para que se acercasen al medio fotográfico como una herramienta para el estudio y el conocimiento social. El objetivo consistía en que los alumnos usaran la cámara fotográfica desde una perspectiva científica y no cayeran con exclusividad en banalidades estéticas o anecdóticas, acercándose a un documentalismo capaz de proporcionarles información, de manera que aprendieran a mirar y a ver las experiencias desde la óptica del investigador-observador participante y no como mero espectador.

En este paso del proyecto se contó con la presencia y colaboración del profesor de Fotografía de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada quien orientó a los alumnos en la utilización de la cámara fotográfica como un medio no sólo para captar imágenes sino para interpretarlas y extraer de ellas referencias y testimonios.

Partiendo de la estructura trabajada en la segunda fase se preparó un guión de trabajo sobre los registros fotográficos y qué cosas o motivos serían los interesantes para fotografiar de forma que a partir de las deliberaciones realizadas se localizaron los siguientes contenidos:

- a. **Territorio.** Se proyectaron temáticas acerca del paisaje urbano y natural. El entorno como medio definidor y condicionante. Las viviendas, urbanizaciones, tipos de casas, la entrada a las casas, los alrededores, las vistas desde las ventanas y los balcones. Organización de la ciudad, plazas, lugares amplios para pasear, calles peatonales, mobiliario urbano, jardines, calzadas, semáforos, etc.

- b. **Organización familiar.** Relaciones entre los espacios urbanos y las actividades familiares. Actividades en relación a las casas y a la ciudad.
- c. **Identidad.** Cómo se estructura la habitación. Formas ritualizadas y culturales de relación con el entorno. Lugares para pasear, ir a comer..., como una actividad individual y personal.
- d. **Relaciones con la cultura adolescente.** Comportamientos grupales en el entorno urbano, formas de uso de las zonas públicas, lugares de ocio y tiempo libre, zonas visitadas, relaciones entre el entorno natural y/o urbano. Lugares para el descanso, el juego, el deporte, etc.

3.4. Fase 4. Exposición de fotografías y publicación

Esta última fase del trabajo con los alumnos consistió en la visualización de las imágenes obtenidas y en la selección y ordenación de las mismas. Los grupos reflexionaron sobre el puzzle visual apreciando diferencias y semejanzas, conceptos de unión y diferencia, contrastes entre las formas de vida y reconociendo los lugares como escenarios privados o comunes. A partir de este trabajo, se realizó una selección de 60 imágenes que recogieran e ilustraran las principales ideas tratadas y con ellas se presentó una exposición pública en el centro. Situada en un sitio amplio de paso continuo dentro del edificio, fue inaugurada con la asistencia de participantes, familias, profesores del centro, representantes de la concejalía y vecinos. A modo de anécdota, en los días que estuvo expuesta amigos y familiares de los alumnos vinieron a propósito para verlas, incluso las querían comprar. Parte de la exposición fue exhibida en la feria de asociacionismo para jóvenes en el centro de la ciudad de Cartagena. La idea es proseguir con la exposición itinerante por otros centros del municipio, como manera de animar a otros centros a realizar experiencias similares. Acompañando a la exposición se editó un catálogo donde se recoge e ilustra todo el proceso. El objetivo es repartirlo y divulgar esta investigación donde los protagonistas son investigadores de su propia realidad, por primera vez en sus vidas autores colectivos de una obra que no es otra cosa que su espacio, su identidad.

4. MARCO TEÓRICO

El marco de investigación más apropiado sería la investigación en acción. Los investigadores más bien han sido los alumnos sin saberlo. Hemos encontrado experiencias parecidas en los proyectos de innovación que incluyen aspectos interculturales en contextos sociales desfavorecidos. Así, por ejemplo, un buen número de iniciativas de inserción social. Dentro del ámbito escolar también hay experiencias en esta línea, pero lo realmente innovador de nuestra investigación es que coordina de manera transversal tres instituciones, que une servicios y paradigmas de funcionamiento que habitualmente no trabajan juntas.

Esta investigación parte de una serie de estímulos acerca de entender la formación transversal de los jóvenes como un medio para adquirir destrezas y actitudes sociales. Con anterioridad a esta experiencia y desde las instituciones y

centros educativos han existido modos de abordar temas similares. Por ejemplo, el compromiso ante la participación social de los jóvenes estudiantes de ESO. Todas estas experiencias y aspectos cognitivos apoyan y concretan nuestra investigación desde un marco de referencia que nos propone, tanto teórica como ideológicamente a concretar el tema del contexto urbano como un marco de referencia aglutinador de los valores de identidad proporcionando una panorámica a referencias sociales y culturales de los jóvenes. Por ello, en este marco teórico hemos querido contar con todas esas experiencias y aportaciones anteriores, paralelas que nos han servido como soporte teórico, ilustración y/o alusión a nuestra idea de investigación.

Junto a estos ejemplos de experiencias educativas similares y de proyectos de participación ciudadana que han ilustrado y ayudado a construir las directrices de nuestra investigación, hemos contado también con las experiencias de investigación social a través de la imagen fija. Es decir, la fotografía como un instrumento para la introspección social desde la intervención del observador-participante. Efectivamente la fotografía, en la investigación antropológica se sitúa, como explica José Muñoz:

[...] en un lugar propio, que sería el de aproximación/ interpretación / explicación de la realidad desde una perspectiva científica, entendiendo en este caso científica como propia de las ciencias sociales y, más concretamente, de la etnografía¹. Así pues, la fotografía es un valiosísimo instrumento para la investigación, ya que la aproximación que con la fotografía se puede efectuar sobre la realidad social, incrementa las posibilidades de comprensión y análisis del investigador. Pero para que esto se produzca, es necesario que éste sepa que espera de la fotografía, es decir, que sepa como utilizarla².

Aún así es importante también incidir en el hecho de considerar la obra fotográfica como el resultado de un trabajo creativo a un nivel plástico, en el cual subyace todavía un debate entre lo «subjetivo» y lo «objetivo» que condicionará su análisis en las Ciencias Sociales. Es fácil pensar que existe un importante precedente de utilización fotográfica que puede servirnos, con las debidas reservas, para orientar las posibilidades de ésta aplicada a nuestra investigación.

5. HIPÓTESIS

Ver la ciudad como portadora de espacios preparados para aportar referencias que ayuden a entender la cultura y los comportamientos sociales supone sumergirse en la búsqueda de todas aquellas combinaciones posibles que hagan vislumbrar en el contexto territorial tanto experiencias como prácticas, rutinas y estilos de vida concretos. Las particularidades anecdóticas y simbólicas del entorno así como

1. MUÑOZ, J. "De la fotografía social a la fotografía antropológica: un intercambio metodológico". En: *Segunda muestra internacional de Cine, Video y Fotografía. El Mediterráneo, Imagen y Reflexión*. Granada: Diputación Provincial de Granada. Centro de Investigaciones Etnológicas Angel Ganivet, 1999. p. 149.

2. *Ibídem*, p. 150.

sus valores físicos y dimensiones enmarcan un espacio concreto para el estudio y el discernimiento sobre elementos culturales presentes, así como construcciones y valores sociales concretos. A partir de las observaciones y la recogida de imágenes por parte de los jóvenes; es decir, a partir de los procesos de investigación etnográfica realizados por los propios alumnos se hace necesaria la elaboración de un entramado teórico acerca de los datos y averiguaciones de forma que se puedan comparar las diferentes muestras culturales, encontrar sistematizaciones, encontrar relaciones entre las diferencias y contrastes recogidos.

Con ello, y partiendo de las reflexiones realizadas en las aulas a partir de la visualización de los primeros resultados, se ha planteado indagar “cómo el espacio habitado puede contribuir a entender la identidad social” de jóvenes estudiantes de la ESO. Nos interesamos también sobre “cómo esta identidad social pudiera favorecer una deconstrucción del espacio urbano” en función de los componentes humanos y culturales. Y de esta manera nos preguntamos si

[...] sería posible encontrar en las fotografías datos sobre la reubicación del paisaje urbano, como un producto cultural redimensionado a partir de los usos y formas de vida.

Esta hipótesis de trabajo reflexivo realizada a partir de la recogida de datos viene a explicarse como la posibilidad de concebir el espacio urbano habitado como aquel, que en un proceso de retroalimentación entre territorio y ciudadanía, proporcionaría carácter, identidad y personalidad a sus ciudadanos; y viceversa, si los ciudadanos, desde la variedad y la diversidad, proveerían al lugar de un nuevo y marcado sello e idiosincrasia. ¿Sería razonable pensar que el territorio se redimensionara simbólicamente en función de los valores culturales que aporta la ciudadanía, quien lo reubica, lo reconduce y lo remodela, a través de los usos y la variedad cultural, convirtiéndolo en un producto cultural?

6. CUERPO DE LA INVESTIGACIÓN

Tal y como hemos ido recogiendo en el apartado metodológico, las cuatro fases del proyecto *Zona 16*, elaborado con los jóvenes ha venido posibilitando una serie de datos y situaciones importantes. El trabajo de recogida de imágenes fotográficas se organizó por parejas de manera que cada uno de ellas recogiera en su entorno cotidiano del compañero o compañera. Se facilitó a cada uno de los participantes una cámara de fotos desechable contando también con la autorización de los padres previamente informados del sentido de la actividad y propiciando su colaboración.

Fue curioso observar algunas de las reacciones de los miembros familiares, junto con la de los propios alumnos, ante la propuesta de ser fotografiados en su contexto cotidiano. En algunos casos, el pudor ante la plasmación de actividades privadas y/o comportamientos públicos, hizo que algunas familias no autorizaran a sus hijos a participar en el proyecto o lo hicieran de manera parcial. En estos casos, los alumnos trabajaron con contenidos de carácter más teórico, pero analizaron de igual manera el resultado de las fotografías de sus compañeros.

6.1. Estudio de las imágenes

Ya hemos planeado cómo las fotografías pueden convertirse en un documento social, proporcionando sobre todo un testimonio y la evidencia de aquello que es y como pasa. La fotografía facilita casi siempre datos fiables y objetivos desde la precaución de saber leer e interpretar estos datos. Estas fotografías son pues, elementos claves para entender los procesos y cambios ocurridos en el entorno; son capaces de trasladarse a la globalidad genérica y de universalizar. Con todo ello vemos que la fotografía proporciona conocimiento sobre los procesos sociales. Basarse en las imágenes para entender el contexto social o las formas de vida es sin duda una labor que pasa ineludiblemente por el estudio de las referencias fotográficas catalogadas o reunidas en bloques más o menos homogéneos. Un primer acercamiento a estos bloques lo podríamos plantear haciendo referencia a las siguientes reseñas.

a. El paisaje urbano, las calles su aspecto y trazado. Nos ha proporcionado datos sobre cómo son las construcciones, los contextos familiares, los barrios, los lugares donde los grupos familiares diversos han coexistido, se han formado o desde donde han partido o llegado. Se trata de espacios y lugares evocadores de esencias humanas. Por comparación con otras fotografías o imágenes del mismo lugar en épocas diferentes se observan sustanciales cambios producidos. La calle también en un contexto vital, un lugar donde se mezcla la privacidad con lo público. Los espacios abiertos, las calles, las puertas de las casas,... se entienden como territorios importantes para entender las identidades. Las fotografías nos hablan también de los cambios que han sufrido a un nivel de estructuras y de infraestructuras.

Descubrimos una población ubicada junto al mar en un lugar ganado a la naturaleza donde la orografía del lugar tiene una importancia considerable ya que condiciona el modelo de organización urbanística, repartido a partir de una gran calle principal que distribuye urbanizaciones y bloques de edificios (Fig. 1). El mar es una continua referencia hacia ambos lados, junto con las de una antigua perspectiva de enorme valor ecológico.



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.

El tipo de construcciones habituales corresponde a grandes urbanizaciones de adosados y edificios especialmente diseñados para la vida veraniega; espacios pequeños, terrazas, muy cercanos unos de otros y con calles amplias para aparcamientos (Fig. 2). Junto a este tipo de diseños coexisten algunos pequeños núcleos urbanos tradicionales a escasos kilómetros que son centro de referencia y se conceptualizan con la identidad clásica de pueblo (Fig. 3).



Fig. 4.

b. Las casas, las habitaciones y los contextos privados. En ellos hemos podido indagar sobre aspectos relativos al hábitat familiar, donde desarrollan sus actividades y los objetos que usan para ello, así también la decoración, los muebles y cosas, la distribución y organización espacial, así como las diferencias entre lo público y lo privado (Fig. 4). Vemos también a los actores relacionados con el grupo familiar y sus relaciones con el territorio y las formas de organización convirtiéndose en referencias capaces de contribuir a crear la identidad grupal y a definir sus procesos.

c. Contextos usuales. Se trata de paisajes y lugares frecuentados, lugares a los que se acude o habitan de forma sistemática o esporádica, o que forman parte del contexto amplio y definitorio del núcleo de población. A menu-

do estos escenarios evocan momentos de ocio y conllevan una fuerte carga simbólica (Fig. 5).

6.2. Paisaje cultural

A través de la imagen fotográfica se redescubre la ciudad como un producto cultural que organiza y condiciona la vida, las costumbres o el tiempo. La adaptación de las formas de vida sobre el espacio otorga a los actores el papel de redimensionar el territorio en función de las formas cambiantes de vida y de las necesidades y costumbres. De esta manera, el territorio analizado, pasa de ser un lugar poblado masivamente en verano por grupos familiares diversos y esporádicos a convertirse en una población dispersa entre inmensas edificaciones y urbanizaciones prácticamente vacías. El paisaje urbano, poco habitado, ofrece un desarrollo transformado y prácticamente en espera de nuevos periodos estivales; mientras tanto las actividades se centran en la construcción, mejoras, mantenimientos, etc. (Fig. 6).



Fig. 5.



Fig. 6.

Es bastante complejo despejar incógnitas sobre la identidad cultural de los jóvenes a partir de los espacios habitados dado que estos evolucionan en función de necesidades previstas por las grandes constructoras y las agencias de viajes, más que por las necesidades de la población estable. La ciudad, pues, se convierte en un espacio que se modifica a favor de las grandes masas de población transitoria y a favor de favorecer las comodidades y la calidad de vida en periodos concretos. Estos jóvenes viven en su mayoría en una ciudad de verano, con uno o dos centros antiguos de población tradicional, con trazados clásicos de núcleos urbanos, con iglesia, ayuntamiento, plaza, mercado, etc., que constituyen una referencia tradicional a las formas de organización territorial frente a las que habitan la mayoría que se definen dentro de las urbanizaciones y bloques aglomerados sin una estructura general de organización espacial como población.

La mayoría de los jóvenes han sido conscientes, a partir del trabajo de introspección desarrollado en las clases, de que habitan un lugar que tuvo gran

valor ecológico y de patrimonio natural: La Manga del Mar Menor, hoy día totalmente construida y sin resquicios de sus valores naturales. De esta forma, es la morfología alargada del terreno la que proporciona un valor simbólico y definitorio al espacio habitado, lo que facilita por otro lado la dispersión, el alejamiento y la falta de contacto entre los habitantes que residen durante todo el año.



Fig. 7.



Fig. 8.



Fig. 9.

Estos condicionantes morfológicos de este núcleo de población contribuyen a la formación de redes de comportamiento y relación social entre los jóvenes, los cuales estructuran sus comportamientos y actividades en función de sus posibilidades de desplazamiento, de convocatoria en lugares públicos y de distancias. Los jóvenes parecen ser perfectos receptores de esta influencia del territorio y se organizan según las posibilidades de la realidad exterior en un doble juego, casi paradójico, en el que la adaptación a los espacios varía según los periodos anuales. Y esto es porque no todos los servicios que ofrece la población están al alcance de los jóvenes en el mismo grado durante todo el año: los medios de transporte son necesarios y condicionan los desplazamientos y relaciones (Fig. 7); el diseño urbanístico no dispone de lugares tradicionales de ocio y encuentro como las plazas o instalaciones deportivas municipales, etc., por lo que los lugares de ocio son improvisados alrededor de algunos pocos locales comerciales abiertos donde las distintas tradiciones y costumbres se unen. Algunas terrazas y bares se configuran como los lugares de ocio y encuentro aunque la mayoría de estos locales permanecen cerrados (Fig. 8), las casas, patios, terrazas, jardines de las urbanizaciones se predisponen a ser lugar de ocio y encuentros esporádicos (Fig. 9), por lo que la respuesta de usos y afiliaciones se modifica considerablemente de verano al resto del año.

A partir de esta experiencia hemos llegado a varias conclusiones significativas, la primera de ellas ha sido la importancia de la metodología didáctica participativa, activa y abierta en el trabajo con los alumnos, de forma que ha promovido en ellos no sólo el situarse y comprender su propio territorio como lugar capaz de incidir en su identidad sino también el tener una actitud activa y crítica ante el mismo, capaz de transformar e incidir cultural e ideológicamente sobre él.

Hemos valorado de manera muy positiva la coordinación de diversos organismos de talante educativo y el potencial interdisciplinar de esta experiencia, llegando a construir las siguientes conclusiones de los estudiantes en el proyecto interdisciplinar, *Zona 16*:

- a. Se hicieron más conscientes de su entorno y de las deficiencias que éste tiene en cuestión de servicios que afectan a todos de una manera parecida y en las que nunca se habían fijado.
- b. Los medios de transporte aparecen como elementos fundamentales para disfrutar del encuentro con los demás y del espacio urbano, sin ellos, son islas sociales y territoriales. El valor social, que para todos los adolescentes puede tener, por ejemplo, una moto o llegar a tener coches, aquí tiene un valor añadido de prestigio social y de independencia.
- c. Los pocos espacios urbanos que comparten son valorados de manera extraordinaria. Acomodan sus rutinas de ocio y tiempo libre a los condicionantes urbanos presentes, siendo estos limitados y con poca variedad.
- d. Descubren características similares en los grupos familiares o nuevas formas de organización familiar.
- e. Valoran el conocimiento adquirido del compañero y de sus circunstancias como un elemento positivo de aceptación y respeto al otro.